

50 años de Vida Consagrada

Isabel Pérez Nieto

El día 24 de septiembre comenzaba como un día especial para mí, hacía **50 años de mi consagración religiosa**. Cada día de estos cincuenta años pasaron por mi cabeza, pero sobre todo por mi corazón. Lo primero que salía de mis labios era una acción de gracias, por lo "grande que el Señor ha estado conmigo" durante estos 50 años de consagración en la Vida Religiosa.

La comunidad de la Casa Provincial preparó el rezo de laudes con este matiz agradecido.

Por la tarde, junto a las hermanas de la Comunidad de mayores tuvimos una oración reconociendo que el verdadero artífice de nuestro caminar ha sido y sigue siendo el Alfarero que nos va modelando y nos va conduciendo a que el seguimiento de Jesús se vaya haciendo realidad en nuestra vida. Renovando mi consagración religiosa y dando gracias a Dios por las personas y los acontecimientos que han ido ayudándome a llegar hasta este momento.

A continuación tuvimos una merienda fraterna donde compartimos un rato agradable de fraternidad.

Mi mejor palabra: **GRACIAS**

